

**ELEGIA
SONAMBULA
Y OTROS
POEMAS**

**HORACIO
SALAZAR
ORTIZ**

PQ7298
29
A357
E4
1984
c.1



PREPARATORIA No. 1

PQ7298

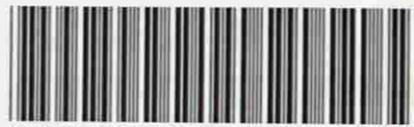
.29

.A357

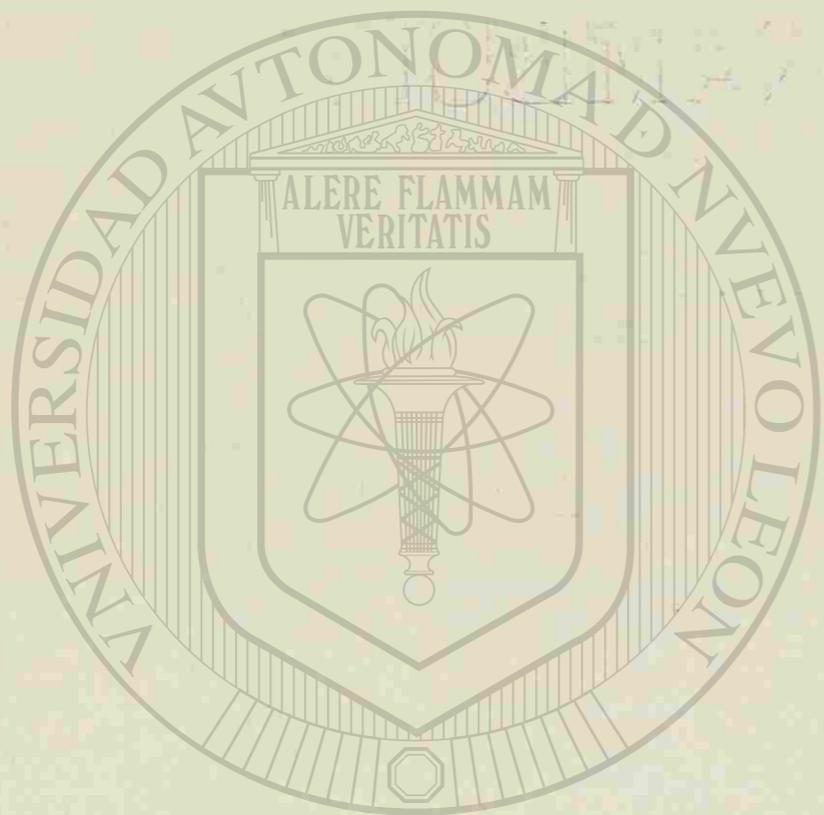
E4

1984

c.1



1080095054



8F 4807
FEB 4
1981

**ELEGIA SONAMBULA
Y OTROS POEMAS
HORACIO SALAZAR ORTIZ**

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

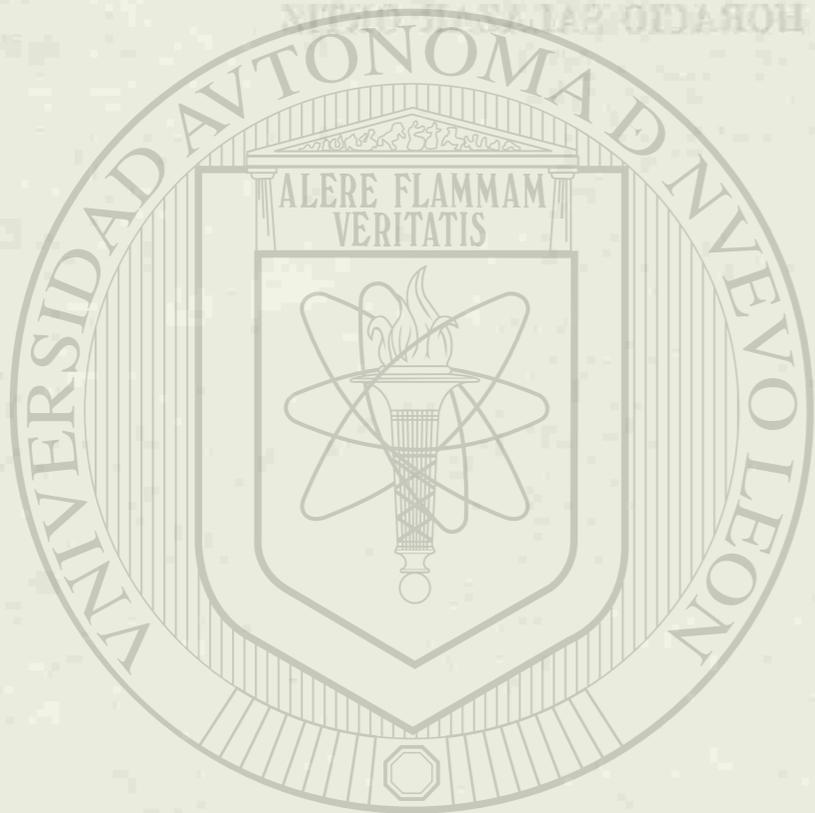
COLECCION "LAS UVAS Y EL VIENTO" / 4

EDICIONES DE LA ESCUELA PREPARATORIA No. 1
DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON.

Monterrey, N. L., México
1984



P07298
29
A357
E4
1984



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

BMU Raúl Rangel F. I. I. S. S.
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
UANL
FONDO
UNIVERSITARIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Rector, Dr. Alfredo Estrada López
Secretario General, Ing. Otilio García R.

ESCUELA PREPARATORIA N.º 1

Director, Lic. Eusebio García Contreras

Tutor, Lic. Raúl Rangel F. I. I. S. S.

Secretaría Académica, Lic. Raúl Rangel F. I. I. S. S.

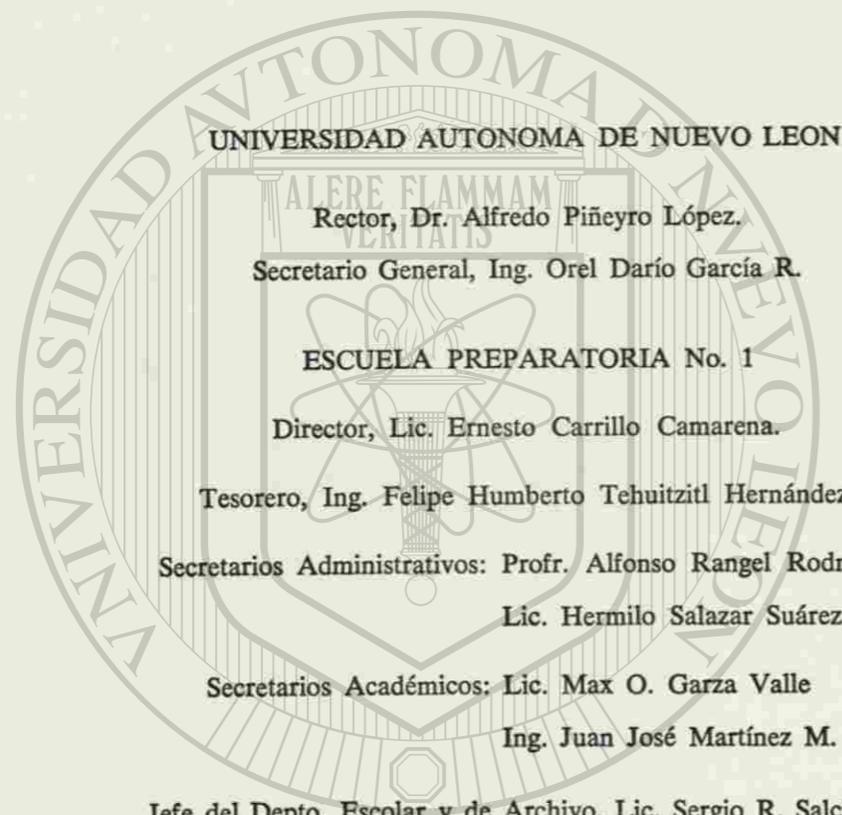
Lic. Juan José Martínez M.

Secretaría Administrativa, Lic. Otilio García R.

Lic. Juan José Martínez M.

PRESENTACION

La Escuela Preparatoria Núm. 1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León auspicia la publicación de estos Cuadernos, tratando de cumplir en la modesta medida de sus arbitrios con el destino universitario de promover las manifestaciones espirituales de la cultura humana, destino que ninguna institución educativa puede sin mengua soslayar. Evocamos el genio y la obra de Pablo Neruda, uno de nuestros poetas mayores, rubricando esta colección con la denominación de "Las Uvas y el Viento". Publicaremos aquí trabajos de poesía, teatro, narrativa y ensayo.—Preparatoria Número Uno / Departamento Editorial.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Rector, Dr. Alfredo Piñeyro López.

Secretario General, Ing. Orel Darío García R.

ESCUELA PREPARATORIA No. 1

Director, Lic. Ernesto Carrillo Camarena.

Tesorero, Ing. Felipe Humberto Tehuitzil Hernández.

Secretarios Administrativos: Profr. Alfonso Rangel Rodríguez

Lic. Hermilo Salazar Suárez

Secretarios Académicos: Lic. Max O. Garza Valle

Ing. Juan José Martínez M.

Jefe del Depto. Escolar y de Archivo, Lic. Sergio R. Salcido G.

Jefe del Departamento Editorial,

Lic. Horacio Salazar Ortiz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primera edición, 1984.

ELEGIA SONAMBULA

Oh tú, la desconocida, la eterna ausente
¿Cómo saber si un día te encontraré?
Sólo tengo una vida para buscarte.
Cuando caiga la noche ya no estaré.

¿Quién podrá revivirme los días perdidos?
¿Quién podrá ser en nuestros ojos una ilusión?
Somos dos, un alma y un cuerpo
en la vida de la tierra.

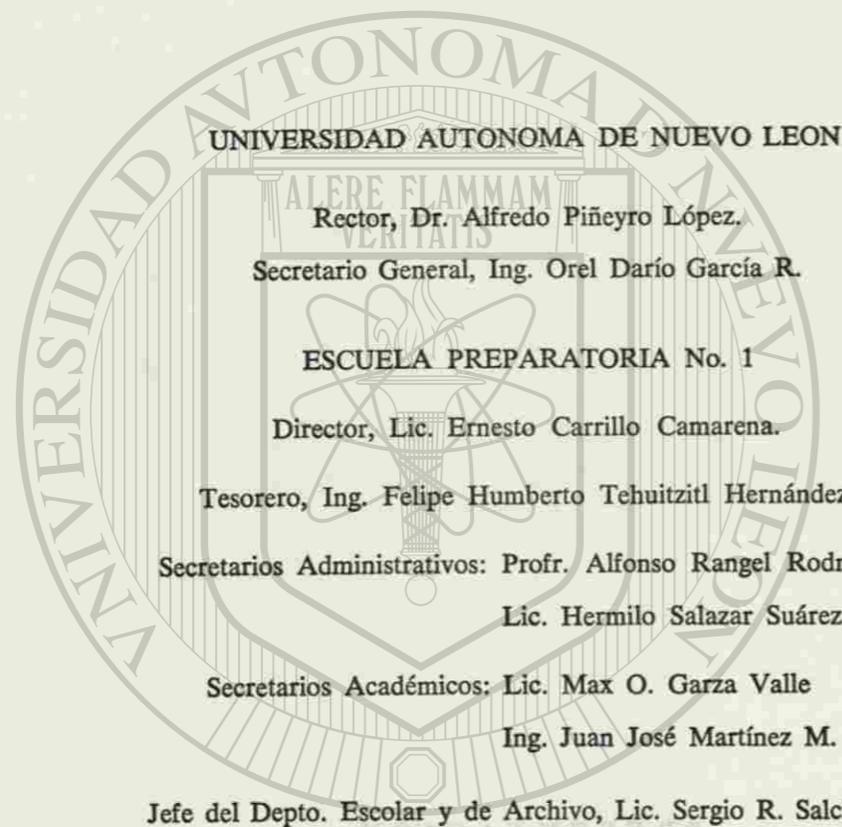
ELEGIA SONAMBULA
Y OTROS POEMAS

• • •
HORACIO SALAZAR ORTIZ

Aunque no sé si un día pueda encontrarle,
no existe impasible para el amor.
Tal vez en algún tiempo que no sabemos
nuestras vidas incógnitas se encontrarán.

¿Quién será el alma que me encontrará?
¿Quién serán los nuevos apóstoles
cuando llegue el instante de nuestra vida?





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Rector, Dr. Alfredo Piñeyro López.

Secretario General, Ing. Orel Darío García R.

ESCUELA PREPARATORIA No. 1

Director, Lic. Ernesto Carrillo Camarena.

Tesorero, Ing. Felipe Humberto Tehuitzil Hernández.

Secretarios Administrativos: Profr. Alfonso Rangel Rodríguez

Lic. Hermilo Salazar Suárez

Secretarios Académicos: Lic. Max O. Garza Valle

Ing. Juan José Martínez M.

Jefe del Depto. Escolar y de Archivo, Lic. Sergio R. Salcido G.

Jefe del Departamento Editorial,

Lic. Horacio Salazar Ortiz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primera edición, 1984.

ELEGIA SONAMBULA

Oh tú, la desconocida, la eterna ausente
¿Cómo saber si un día te encontraré?
Sólo tengo una vida para hacerte,
Cuando caiga la noche ya no estaré.

¿Quién podrá revivirme los días perdidos?
¿Quién podrá en nuestros ojos poner luz?
Somos dos, un alma y un cuerpo,
en la vida de la muerte.

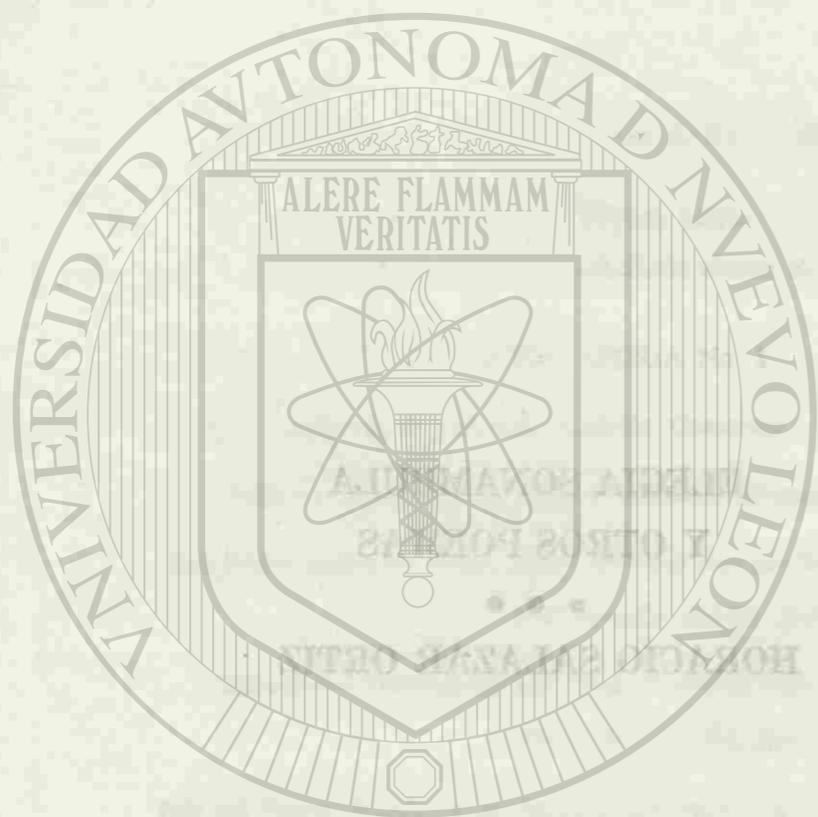
ELEGIA SONAMBULA
Y OTROS POEMAS

• • •
HORACIO SALAZAR ORTIZ

Aunque no sé si un día pueda encontrarle,
no existe impasible para el amor.
Tal vez en algún tiempo que no sabemos
nuestras vidas incógnitas se encontrarán.

¿Quién será el alma que me encontrará?
¿Quién será el cuerpo que me encontrará?
¿Quién será el instante de nuestro amor?





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

20 de julio de 1983.

ELEGIA SONAMBULA

SIEMPREVIVA

Oh tú, la desconocida, la eterna ausente.
¿Cómo saber si un día te encontraré?
Sólo tengo una vida para buscarte.
Cuando caiga la noche ya no estaré.

¿Quién podrá devolvernos los días perdidos?
¿Quién pondrá en nuestras almas otra ilusión?
Somos dos vagabundos que se extraviaron
en las olas de un tiempo que ya pasó.

Tú que tienes dos manos como dos lirios,
tú que tienes duraznos en vez de piel:
deja correr mis manos sobre tu cuerpo
y mirarme en tus ojos color de miel.

Aunque no sé si un día pueda encontrarte,
no existen imposibles para el azar.
Tal vez en algún tiempo que no sabemos
nuestras rutas inciertas se tocarán.

¿Quién dirá las palabras que no dijimos?
¿Quién vivirá el orgasmo de nuestro amor?
¿Quiénes serán los nuevos apostadores
cuando llegue el instante de nuestro adiós?



SIEMPREVIVA

Retornas con tu risa y tus palabras.
Con la antigua inocencia de la especie.
Eres la siempreviva.
La novia del ocaso y de la aurora.
Las líneas de tu cuerpo prefiguran
la geografía del amor. Floreces
como el último sueño del verano.

En la vasta llanura calcinada
tus ojos son el cuerpo de la lluvia.
Gotas de luz y vida
que iluminan las dunas infinitas.

22 de julio de 1983.

SONETO IV

Vuelvo a ti, soledad; refugio mío.
En mala hora deserté. Buscaba
el cariño que a mi alma le faltaba,
y en todas partes encontré el vacío.

No te pido calor. Eres el frío.
No eres el nombre con que ayer soñaba.
Pero me fuiste fiel. No lo esperaba.
Me descubro ante tu alto señorío.

Feroz antagonista de mí mismo,
no me lanzó al camino el optimismo,
ni la vana sonrisa de la gente.

Salí a buscar lo que no había perdido.
No encuentro nada. Me regreso al nido.
He vuelto a ti definitivamente.

Monterrey, 7 de abril de 1983.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ELEGIA DE MONTERREY

Ciudad de lapislázuli.
Construcción de cemento y de sillar.
Las sombras de los padres fundadores
Montemayor y Carvajal,
graves e inquisitivas, deambulan
entre escombros, buscando inútilmente
el corazón azul de la ciudad.
De Mariano Escobedo a Doctor Coss
y de Washington al Santa Catarina
transita el Angel Exterminador
y el caballo de Atila.

Ciudad de lapislázuli. Ciudad
inconclusa, que llevas esparcidos
sobre la piel los barrios proletarios
donde transcurre el tiempo de los míos.

El circunspecto gris de tus aceras.
El asalto e impulso de tu gente.
Retumbar de pedreras al poniente.
Satán encadenado en las afueras.
Lo que serás, lo que eres, lo que eras:
alquimista y demiurgo,
salomónicamente.

Noches de Monterrey. Noches de invierno.
Sonoras noches de cuchillos largos
sobre los niños sin hogar. Puñales
de cristal astillado para el turbio
rostro sin nombre de los vagabundos.

Noches de Monterrey. La clase media.
Aprender a ser alguien. Alejarse
de la chusma. Muchachas hamburguesas
ante el espejo. Olivia Newton John.
Bullicio. Soledad. Aburrimiento.
Y satán a la vuelta de la esquina
en la prohibida piel de la vecina.

Verano en Monterrey. Cuarenta grados
a la sombra. Los niños de los pobres,
deshidratados, piel sobre los huesos.
El Dios de la piedad que no responde.
La triste fe que muere y permanece.

Canción de Monterrey. Algarabía
de máquinas y luces que no duermen.
Manos para el trabajo y la caricia.
Esbozo de sonrisa, solidaria,
con su pinta burguesa y proletaria.

Noches de Monterrey. De madrugada
el silbato del tren de Fundidora.
Amanecer de trinos y campanas.
Cielo recién lavado, que dibuja
la muda eternidad de las montañas.

Monterrey, 28 de abril de 1982.

POBRE DE MI POESIA

Pobre de mi poesía
que nunca dijo nada
por todos los vencidos
en la ruleta humana,
que van por la existencia
sin amor y sin habla.
Pobre de mi poesía,
que siendo solidaria
de todos los que sufren,
de todos los que callan,
cuando quiso decirlo
le sobraron palabras.

Pobre de mi poesía,
paciente y obstinada,
tratando de contar
las cosas que me pasan,
cosas intrascendentes,
sin ninguna importancia.

Pobre de mi poesía
si no llegó a tu alma.
Pobre de mi poesía
si no te dijo nada.

ADRIANA

Hace unas dos horas salió
mi única nieta rumbo a Monclova.
Aunque sólo tiene cinco años
a veces habla como adulto.

Me pregunto cómo será
cuando se cumplan sus quince años.
O cuando tenga veinte o treinta
en pleno siglo veintiuno.

Tal vez se acordará de mí,
o tal vez no tenga memoria
de mi vida. Pocas palabras
hemos cruzado, hablamos poco.

Creo que su mundo no podría
calificarse de infantil.
Es una niña taciturna.
Todos mis hijos son así.

10 de abril de 1982.

30 de abril de 1982.

ESTA FAMILIA

Para Jania

Esta familia trashumante
encariñada con la casa
tiene la pena de anunciar
que pronto tendrá que dejarla.

Por un lado la vía del tren
y por el otro, Cananea;
Prolongación Reforma, Oriente.
Son las señas queridas del barrio.

Lachito, César, Jania y Gaby,
—niños ruidosos y entrañables—
conocidos por casi todos,
les dicen hasta luego, amigos.

La razón es que el propietario
ha puesto en venta la casa.
Por eso pronto empezaremos
a ser extraños nuevamente.

En verdad, amigos, me duele,
porque aquí nacieron mis hijos.
Aquí crecieron Jania y Gaby
y desde aquí vieron la luna
y los faroles de la calle
con grandes ojos asombrados,
en noches alegres o tristes.

Recuerdo la primera vez
en que Horacio vio las estrellas.
Con que insistencia se estiraba
como queriéndolas tocar,
mientras yo lo alzaba en mis brazos
y lo miraba sin hablar.

Monterrey, 25 de julio de 1982.

TENIAMOS MIEDO

Teníamos miedo en aquel tiempo.
Los pobres siempre tienen miedo.
Es falso que los niños puedan
ser felices en la miseria.

El que quiera probarlo, vea
los ojos de los niños pobres:
aún en medio de su risa
se siente palpar el miedo.

Cuando murió mi padre, tenía
un poco menos de seis años.
Mi madre cosía de sol a sol
en su vieja máquina Singer.

Me dolió mucho en aquel tiempo
tanta falta de caridad.
Los niños pobres tienen hambre
tanto de amor como de pan.

5 de abril de 1982.



MUCHACHA DEL VERANO

Muchacha del verano,
cuando llegue la tarde
quiero estrechar tu cuerpo de violetas
para poder sentir que no estoy solo.

Muchacha del verano,
regálame tus ojos;
cúbreme con tus brazos
para esperar la noche.

15 de julio de 1983.

OJOS COLOR DE MIEL

Ojos color de miel.
Muchacha primavera. Estación florecida.
Permíteme cifrar en la hoja de papel
las líneas luminosas de tu imagen querida.
Para cuando se pierda la ilusión de volver.
Para cuando estés lejos, muy lejos de mi vida.

Aún recuerdo la tibia mañana en que llegaste.
En lo alto del verano, resplandeciente y bella.
Quiero ver en tu cuerpo la claridad del día
antes de que la noche caiga sobre la tierra.

No morirán tu nombre ni tu imagen. Los llevo
prendidos para siempre en el fondo del alma.
Los días y los meses no traerán nada nuevo.
Para volver a verte no existirá un mañana.
Por eso en esta noche en que te amo y te pienso...
antes que el tiempo muera te escribo estas palabras.

8 de junio de 1983.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL MURO

Por ti vuelve a brillar la luz del sol.
Por ti vuelve a reír la primavera.
Es tu risa de abril una canción.
Una canción de amor sobre la tierra.

En la mañana triste o en la tarde
tu presencia infinita se levanta.
En las horas desiertas de mi vida
eres como una luz que no se apaga.

El rosario incesante de los días
como un muro infranqueable nos separa.
Pero al crecer el tiempo del olvido
vivirá tu recuerdo en mis palabras.

22 de abril de 1983.

ESTOS ARBOLES

Estos árboles son los mismos del verano.
Hoy sus ramas desnudas tiritan como si
estuviesen, vencidas, in artículo mortis.
Pero el verano antiguo volverá con sus brotes
y en las ramas sonoras saltarán nuevos pájaros.

Cuando era niño tuve las auroras de abril.
Detrás de nuestra casa me sentaba en silencio
a esperar el saludo fresco de la mañana.

Soy el hombre feliz que olvidó su deber
por salir disparado tras una mariposa.

Ahora tengo estos árboles laboriosos
que cantan o que lloran según las estaciones.
Nadie tiene acuarelas como las que yo tengo
para verlas a solas detrás de la ventana
mientras escucho, atento, la canción de noviembre.

Soy el hombre feliz que olvidó su deber
y doblando la esquina se fue como si nada.

30 de diciembre de 1982.

UNA PUERTA SE CIERRA

No es cuestión de horas o de días, amiga.
Por esta vez la ausencia será definitiva.
Es inútil la espera detrás de la ventana.
Cuando el amor se acaba ya no tiene remedio.

Hazte a la idea. Emigran de sus nidos las aves.
En la noche se cierran las flores matinales.
El amor de los seres humanos es lo mismo.
Cuando el telón descende se acabó la comedia.

La cruz azul de antaño se ha teñido de rojo.
Las hojas de los olmos volvieron a las ramas.
Nuevos pájaros quiebran tu sueño mañanero.
Echa tu carta al viento como cosa perdida.

Una puerta se cierra. Otra puerta se abre.
No hay lugar para el plano racional de la vida.
En las tinieblas gimen los fantasmas del viento.
Abre tus ojos claros para que nazca el día.

13 de marzo de 1983.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIOS

No puedo imaginarme tu figura
ni el lugar donde tienes tu morada.
Pero puedo creer en tu clemencia.
Puedo creer en tu misericordia.
Puedo creer que sabes que te invoco
desde esta santa tierra de mi patria.

Tu figura, mi Dios, no puede ser
la figura del Dios de los hebreos:
Dios implacable, Dios cuyos rencores
se extienden en el tiempo y el espacio
hasta el confín de las generaciones.

Tú eres el Dios de la misericordia,
que a veces duerme, pero nunca muere.

10. de febrero de 1984.



INVENTORES

2010

Me gustaría señalar
que Adán y Eva fueron
—de modo incuestionable—
los inventores del amor.

Y al estarlo inventando
—de modo accidental—,
descubrieron asimismo
(antes que Platón, Aristóteles, Hegel o Marx),
la antiquísima ciencia
de la dialéctica.

Ya que el centro de la dialéctica
es el acto de amor:
la unidad de contrarios,
la lucha de contrarios.

Inventaron
además,
—de pura chiripada—,
(antes que Sócrates, Diógenes,
Barrabás o Cristo),
la confusa virtud
de la humildad.

Ya que habiendo sido
los inventores de tantas cosas
jamás alardearon
de sabios o inventores.

5 de agosto de 1983.

LA LIBERTAD

Comprendo que te hieran tus cadenas.
Todo mundo se queja de lo mismo.
En este juego extraño de la vida
la libertad es sólo un espejismo.

Entramos en el juego sin saberlo.
Sin quererlo salimos de la escena.
Yo no te puedo dar lo que no tengo.
Somos convictos de la misma pena.

Un buen vaso de vino y una rosa
te podría ofrecer si estás cansada.
Déjame amarte mientras cae la tarde.
Cuando anochezca no tendremos nada.

En la ruta sonámbula y oscura
tuve la suerte de encontrarte un día.
Te doy las gracias por lo que me diste
al fundir tu tristeza con la mía.

No podemos quejarnos del reparto.
Perdimos y ganamos en el juego.
Tú no me puedes dar lo que te falta.
Yo no te puedo dar lo que no tengo.

12 de agosto de 1983.

1973-1983: ELEGIA A SALVADOR ALLENDE

Hermano. Camarada. Salvador.
Puedo estrechar tu mano en la distancia.
Puedo soñar tu sueño estrangulado
y sentir el calor de tus palabras.

En el mes de mi patria te saludo
bajo el otoño gris de Monterrey.
Te vengo a recordar aquella historia.
Aquel sueño tenaz, interrumpido.
Nuestra historia de luchas y derrotas.
Nuestra historia de ahora y la de ayer.

Renacerá tu patria socialista.
La patria de los hombres del salitre
y del cobre, mineros del mañana.
Ha de haber otra aurora en tus fronteras.
Una aurora cual nunca hubo ninguna
sobre la santa tierra americana.

Mil millones. Dos mil. Tres mil millones
de brazos constituyen tu relevo.
Brazos rojos, morenos, amarillos.
Brazos negros de Texas o Tanzania.
Tu familia es familia milenaria.

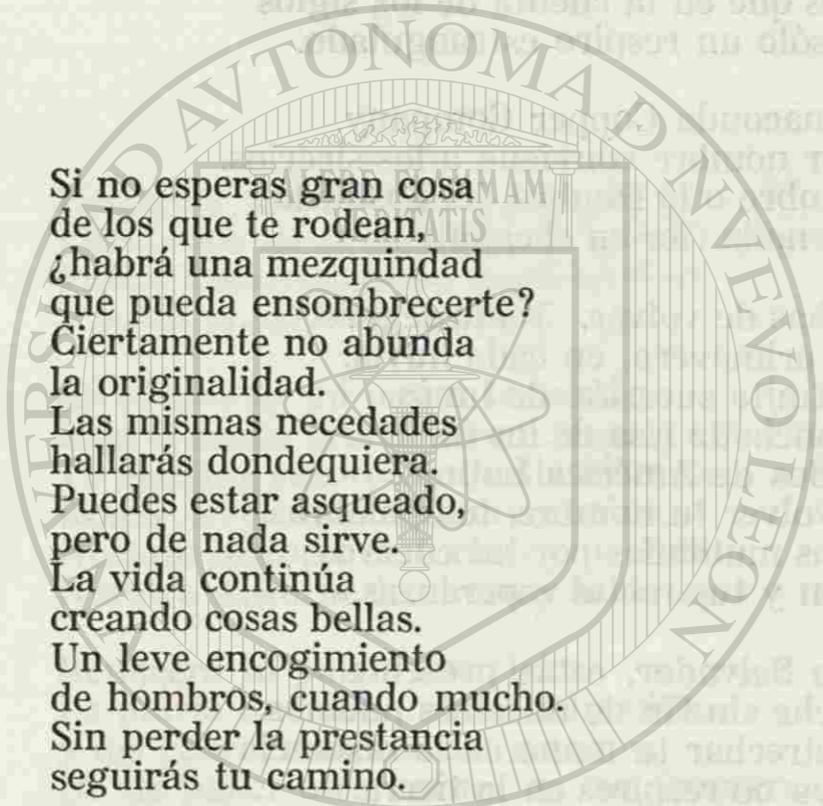
Un día el sol se puso en tu camino.
Los buitres merodearon en Santiago.
Diez años te separan de nosotros.
Diez años que en la cuenta de los siglos
son tan sólo un respiro estrangulado.

I.T.T., Anaconda Copper Company.
Cualquier nombre conviene a los sicarios.
Es el nombre o la sombra del bastardo
que cercena la flor en el capullo.

Pero tú has de volver. Tenlo seguro.
En cada primavera, en cada lluvia.
En la infinita sucesión de lunas.
En la tronchada risa de los niños
desnutridos de América Latina.
Han de volver tu nombre, tus palabras.
Tus metas mutiladas por los cuervos.
Tu pasión y tus recias esperanzas.

Hermano Salvador, estás presente
en la noche sin fin de nuestros pueblos.
Puedo estrechar tu mano en la distancia
aunque ya no respires en la tierra.

LAS MISMAS NECEDADES



Si no esperas gran cosa
de los que te rodean,
¿habrá una mezquindad
que pueda ensombrecerte?
Ciertamente no abunda
la originalidad.
Las mismas necedades
hallarás dondequiera.
Puedes estar asqueado,
pero de nada sirve.
La vida continúa
creando cosas bellas.
Un leve encogimiento
de hombros, cuando mucho.
Sin perder la prestancia
seguirás tu camino.

28 de noviembre de 1983.

MEXICO. INVIERNO DE 1983

Más allá de las nubes, en el cielo,
brilla el sol con la fuerza del verano.
Mientras aquí en la tierra
va el invierno
agregando una cruz al desamparo.

Sobre el cielo de México, los buitres,
los buitres y milanos del Imperio
olfatean el petróleo,
el petróleo y la sangre de mi pueblo.
Estamos sin defensas, desarmados.
Y Dios está muy lejos en el cielo.

19 de diciembre de 1983.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUEVO RETRATO DE MARIA

Una playa gris perla en el crepúsculo
matutino. Gaviotas que se alejan.
Mariposas. Arena. Golondrinas.
Abril sonoro. Trinos matinales.
Blancas nubes viajeras de septiembre.
Cielos arrebolados del otoño.
Girasoles que duermen en la tarde.
Vid silvestre pendiente del abismo.
En las horas azules tu figura
de arena, de gaviota, de palmera.
El nombre del adiós. Lo fugitivo.
La visión que se esfuma en un segundo.
La corola encendida en la mañana.
Flor de San Nicolás en las colinas
multicolores que en mi vida fueron
escenario de angustias olvidadas.
Batir de alas en medio de la tarde.
Palomas que no vuelven del exilio.

2 de febrero de 1984.

POR EL AMOR

Por el amor perdido
buscaré otro querer.
En las calles del mundo
no sé si lo hallaré.

Una mujer que quiera
venir a deshojar
con manos delicadas y pacientes
las flores grises de mi soledad.

Mi vida ya declina,
la juventud se fue.
Si aún hay fuego en mi alma
son rescoldos de ayer.

Avanzo silencioso.
Ya no sé qué decir.
Si te encuentro tal vez mis flores muertas
se volverán a abrir.

10 de marzo de 1984.

AHORA QUE TE VAS

Ahora que te vas definitivamente
te puedo ver en tus 17 años
y vuelvo a sufrir.

Cuánto tiempo vivido.
Cuánto amor para ti.
La mitad de mi vida.
Te di toda mi vida
y ahora te perdí.

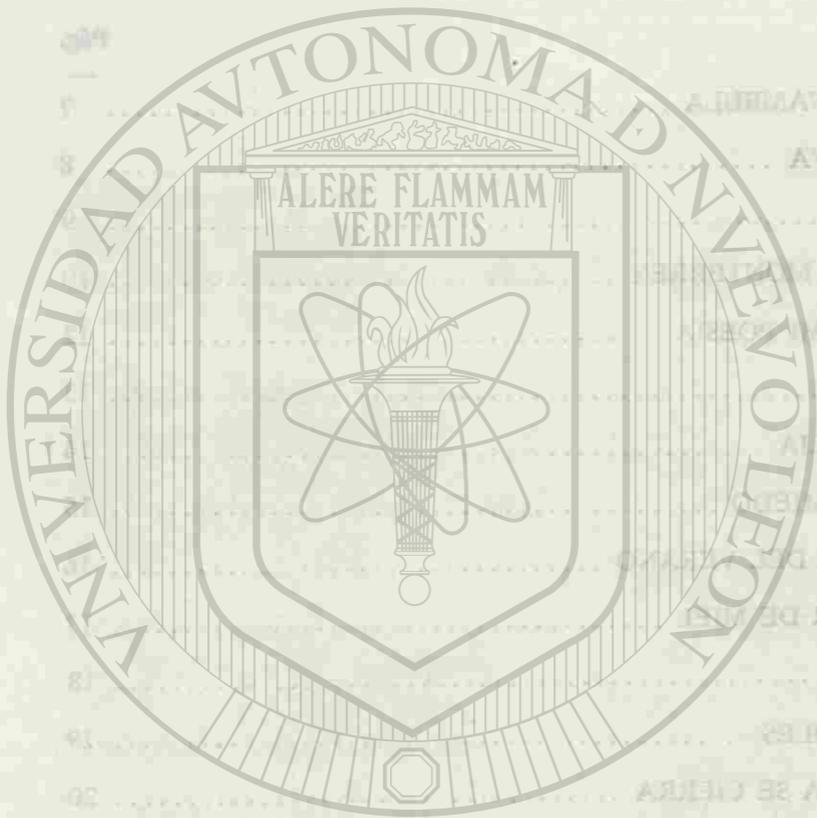
Todo puede pasar,
se apartan los caminos.
Acaso con el tiempo
sobrevendrá el olvido.

Mi corazón cansado
ya no podrá esperar.
Sólo tengo una vida:
no te veré jamás.

12 de marzo de 1984.

INDICE

	Pág.
ELEGIA SONAMBULA	7
SIEMPREVIVA	8
SONETO IV	9
ELEGIA DE MONTERREY	10
POBRE DE MI POESIA	12
ADRIANA	13
ESTA FAMILIA	14
TENIAMOS MIEDO	15
MUCHACHA DEL VERANO	16
OJOS COLOR DE MIEL	17
EL MURO	18
ESTOS ARBOLES	19
UNA PUERTA SE CIERRA	20
DIOS	21
INVENTORES	22
LA LIBERTAD	23
1973-1983: ELEGIA A SALVADOR ALLENDE	24
LAS MISMAS NECEDADES	26
MEXICO: INVIERNO DE 1983	27
NUEVO RETRATO DE MARIA	28
POR EL AMOR	29
AHORA QUE TE VAS	30



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



ELEGIA SONAMBULA Y OTROS POEMAS, DE HORACIO SALAZAR ORTIZ, SE TERMINO DE IMPRIMIR EL DIA 30 DE MARZO DE 1984, EN LA EDITORIAL RICARDO COVARRUBIAS, DE MONTERREY, N. L., MEXICO. LA EDICION, DE 600 EJEMPLARES ESTUVO AL CUIDADO DEL AUTOR.

GENERAL DE BIBLIOTECAS

JUANIL



En *Elegía sonámbula y otros poemas* Horacio Salazar Ortiz está de regreso al sitio del que nunca se movió: la soledad, el amor añorado, un Dios cada vez menos hebreo, la patria chica y la ciudad adoptada, el socialismo, los niños que no conocen ni el pan ni la sonrisa. Horacio es pues el poeta que siempre conoció su voz y supo dirigirla, porque nunca ha sufrido el marco de lo novedoso. Por eso jamás lo hemos visto colgado en las galerías que exhiben cachivaches herméticos o vanguardistas. A Horacio lo hemos de ver doliéndose de los andrajos ajenos y en sus arranques de humor lo oiremos reírse de las mujeres que se le van o de sus escasas habilidades para manejar sus propios bolsillos, ya no digamos los ajenos.

Citemos casos concretos: el poema que le da nombre al cuaderno dice la sempiterna historia o elegía del desencuentro de los amantes que sin embargo podrán preguntarse: "¿Quién vivirá el orgasmo de nuestro amor?" Consuelo y desconsuelo, abandono y encuentro, muerte y renacimiento. Están aquí también las reflexiones sobre la poesía que intenta ser y se halla a sí misma sobrada de palabras, insegura, pobre... "si no te dijo nada". "Las mismas necedades" que "hallarás donde quiera" remiten al Cavafis que sentencia: vayas a donde vayas llevarás a cuestras tu ciudad, no esperes otra... Y es entonces Monterrey el hogar definitivo del poeta: entre montañas mudas están los niños desamparados, las chicas que idolatran a Olivia Newton-John, el fortísimo calor, los vagabundos, el caballo de Átila que se da gusto por el centro de la ciudad. Elegía de otra especie es la dedicada al patriota Salvador Allende: encuentro en la distancia, superación de la muerte y la derrota. La solidaridad. Horacio Salazar Ortiz ha tenido la virtud de no ceder al paso de los años en aquello que es vital al hombre que no olvida el color de la pobreza, que aún recuerda el olor y el sabor de la tierra y desea más que nunca el fin de la inhumana explotación de sus hermanos.

Esta es entonces una poesía que en nuestros días y en Monterrey se antoja desusada: habla con sencillez de temas comprensibles. Dice lo que tiene que decir en formas tradicionales, bien cuidadas. Y su registro, contra lo que la más superficial de las lecturas pudiera señalar, es variado. De todas formas hay que celebrar que Salazar Ortiz esté, desde hace más o menos veinticinco años, rumiando su bolo poético. — *Miguel Covarrubias.*

Colección "Las Uvas y el Viento" /4

Ediciones de la Escuela Preparatoria No. 1
de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Monterrey, N. L., México

1984